

COOPERATIVISMO DE VIVIENDAS Y PLAN CABANYAL

En primer lugar me gustaría felicitar a FECOVI y al PLAN CABANYAL-CANYAMELAR por la organización de estas interesantísimas jornadas y agradecer vuestra invitación a participar en esta jornada inaugural. Pero especialmente, quiero agradecer vuestro trabajo y compromiso con el barrio del Cabanyal. Un trabajo compartido con el Ayuntamiento, al que hoy represento, y dirigido a proteger y rehabilitar el barrio, con el fin de mejorar el bienestar y la calidad de vida de sus vecinos y vecinas.

Como sabéis yo soy de aquí, del Cabanyal, por lo que mi compromiso cumple la doble condición de vecina que se ha criado en estas calles y de responsable pública. Y además desde una perspectiva ética ya que durante años, en los espacios de participación donde he estado he reivindicado soluciones para mi barrio, y ahora tengo la obligación moral de seguir haciéndolo, teniendo en cuenta que absolutamente todo el equipo de gobierno tiene claro que hay que recuperar el cabanyal- canyamelar, sobre todo por una cuestión de justicia.

Y bueno, como ya sabéis este año 2017 empezaremos a ver las inversiones en el barrio, y a hacer más visibles con actuaciones concretas nuestra preocupación y apuesta por la rehabilitación y consolidación del Cabanyal dentro de la ciudad de Valencia.

A pesar de que hace ya más de un siglo que Poble Nou del mar forma parte de València, en el imaginario colectivo del barrio sigue existiendo esa diferencia con respecto a Valencia ciudad. La lejanía del centro de la ciudad y la idiosincrasia propia de este barrio hacen que la distancia con Valencia sea grande. Una distancia que desde

mi punto de vista hay que estrechar, respetando absolutamente las peculiaridades de nuestro barrio, pero creemos que este barrio tiene un potencial patrimonial, cultural y económico que es imprescindible para el conjunto de la ciudad. Repito de nuevo, siempre, siempre respetando la identidad y la idiosincrasia diferencial de este barrio.

En ocasiones se habla del Cabanyal por su valor histórico y patrimonial, por la playa y su historia vinculada al mar, y desde luego es algo que nos enorgullece a todos y a todas, pero sin duda, el valor diferencial de nuestro barrio es la vida en la calle. Es de los pocos, por no decir el único barrio de la ciudad donde se sigue manteniendo la vida en la calle, por su distribución urbanística que también lo permite, lo que ha hecho que tenga uno de los tejidos asociativos más fuertes de la ciudad. Tejidos asociativos vinculado a los movimientos vecinales, a la cultura o a nuestras fiestas.

Este tipo de vida asociativa, está muy vinculada al cooperativismo, y creo que dota de unas capacidades y competencias que pueden hacer que el cooperativismo funcione especialmente en este barrio. Desde el Ayuntamiento y en concreto desde el área que yo dirijo, somos plenamente conscientes de la importancia del cooperativismo para el desarrollo económico y social del barrio, entendiendo el modelo cooperativo como un todo donde coexiste el plano social con el económico. Podemos decir que promueve la libre asociación de individuos y familias con intereses comunes, para construir una empresa en la que todos tienen igualdad de derechos y en las que el beneficio obtenido se reparte entre todos, según el trabajo que aporta cada uno de los miembros.

Actualmente, una de las potencias económicas mundiales como es Alemania, tiene 81 millones de personas y 1 de cada 4 está asociada al sistema cooperativo. Tienen 5.915 cooperativas en total y 19 millones de socios

El Secretario General de la ONU señaló recientemente que una de cada seis personas en el mundo son miembros o clientes de una cooperativa. En otras palabras, que más de mil millones de personas se relacionan con un tipo de empresa que parece ajeno al modelo económico actual, en el que las ocho personas más ricas tienen el mismo valor económico que las 3,500 millones más pobres.

Estos datos objetivos nos indican que a pesar de la fuerte recesión en España, y del elevado crecimiento del desempleo, son las cooperativas las que muestran un mejor comportamiento anticíclico. Tal es así que la propia Organización Internacional del Trabajo (OIT), en sus distintos estudios realizados durante el periodo de recesión, concluye que las cooperativas de trabajo crecen en empleo generado, las de crédito en rigor y solvencia y las de consumo, en aumento de las ventas.

De ahí que además, el principal logro de estas empresas es la generación de cohesión social allí donde se instalan:

- Generan empleo y estabilidad (son competitivas).
- Resuelven crisis sectoriales o territoriales gracias a su carácter colectivo y a la no deslocalización de la producción. Es decir, quedan ancladas al territorio en que se crearon permitiendo que este resurja, crezca y se mantenga en el tiempo. Esta actitud es una fuente de riqueza que evita, en muchos casos, la despoblación de los territorios.

- Son emprendedoras y participativas, por lo que potencian esas mismas cualidades en sus integrantes. Las empresas de economía social son también conocidas como “escuelas de democracia económica”.
- Son socialmente solidarias. Integran en sus organizaciones a personas discapacitadas o en riesgo de exclusión social.

Y en este barrio, donde el ayuntamiento y otras administraciones como la Generalitat han decidido apostar por la rehabilitación, por seguir escribiendo la historia y la identidad del cabanyal, la fórmula de las cooperativas de vivienda son una oportunidad social y económica.

Estas cooperativas de vivienda tienen como objetivo social el proporcionar a sus socios viviendas, locales y otros bienes inmuebles, adquiriendo suelo para construir y urbanizarlo, lo que permite acceder a viviendas a precios realmente accesibles y huyendo de la especulación inmobiliaria por la que se generó esta crisis que aun sufrimos.

Es decir conseguimos no especular, generar empleo, generar viviendas accesibles, fomentar el valor del emprendimiento y rehabilitar un barrio. Creo sinceramente que todas estas condiciones nos obligan a las administraciones a impulsar este tipo de proyectos.

Desde el Ayuntamiento de Valencia, estamos impulsando este tipo de iniciativas de economía social, especialmente en el área de emprendimiento; a través de la Concejalía de Empleo y Emprendimiento, concertamos un Convenio de Colaboración con la Federación Valenciana de Cooperativas de Trabajo Asociado (FEVECTA), al

objeto de favorecer a las personas emprendedoras interesadas en iniciar sus actividades desde una perspectiva de la Economía Social en el municipio de Valencia, ofreciendo formación y asesoramiento sobre el inicio de actividades económicas desde la perspectiva de la Economía Social, además de contribuir a la difusión de las actividades emprendedoras que se realizan en Valencia.

Y además, convencidos del beneficio social que suponen este tipo de iniciativas, estamos trabajando con nuestros compañeros de patrimonio y urbanismo para impulsar proyectos como las cooperativas de viviendas para mayores. Estamos ante un nuevo paradigma en lo que supone un modelo habitacional para las personas mayores y tenemos que estar a la altura de las nuevas demandas y de los nuevos modelos. El valor añadido que suponen este tipo de viviendas en la calidad de vida de nuestros mayores es indudable y quiero aprovechar este espacio para reiterar nuestro compromiso en buscar la viabilidad legal y ejecutiva de esta iniciativa en nuestra ciudad, y como no en el barrio del Cabanyal.

No me queda más que desearos a todos los asistentes una provechosa jornada y espero que de ésta y de las próximas que vendrán surjan grandes proyectos que contribuirán sin duda a hacer del Cabanyal y de Valencia una ciudad económicamente próspera y socialmente responsable. Muchas gracias a todos y a todas.